

OPINAR

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION 526

Lunes 30 de diciembre de 2019

El auténtico Pepe Mujica. **Hugo Machín**

Más allá de la ideología

Caras nuevas para viejos problemas



Dos legítimas visiones políticas sobre el Partido Colorado

Adiós
a las armas
Ricardo J. Lombardo

El relato colorado y el
futuro de nuestra divisa
Gustavo Toledo

- 2 Caras nuevas para problemas viejos
César García Acosta
- 3 Agenda de derechos
Marcelo Gioscia
- 3 Comerse la pastilla...
José Luis Ituño
- 4 Adiós a las armas
Ricardo J. Lombardo
- 5 El relato colorado y el futuro de la divisa
Gustavo Toledo
- 6 El auténtico Pepe Mujica
Hugo Machín
- 8 El juego terminó: adiós UE
Lorenzo Aguirre
- 9 Migración problemática
Zósimo Nogueira
- 10 Un año que no fue uno más
Julio M^a Sanguinetti



OPINAR retornará después del receso del mes de enero el lunes 3 de febrero de 2020

Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Más allá de la ideología Caras nuevas para viejos problemas

Mientras para Juan Miguel Petit, abogado, ex relator del Pnud, periodista y actual Comisionado Parlamentario del Sistema Carcelario, «... es un misterio por qué el Mides no tiene presencia en las cárceles, porque debería tener un destacamento en las cárceles grandes ... Tenemos que pensar un modelo de cárcel del siglo XXI. La prisión es un tema de educación, salud pública e integración social». Ana Olivera, docente de carrera y actual Directora General del CODICEN a propuesta del MPP para el ejercicio de ese cargo, «... hay otros programas que me hubiera gustado potenciar más –como el de educación en cárceles, que ha sido muy bueno– pero para el que se precisan más recursos ... desde siempre lo más barato es tener a una sola persona dando clase a 300 alumnos, pero ese no es el panorama que tenemos hoy. Y para Diego Sanjurjo, un sociólogo reclutado por Ernesto Talvi para que lo asesorara en seguridad ciudadana, «... cuando un delincuente va a la cárcel, en ese mismo momento, ese mismo día, un médico y un trabajador social deberían ir a la casa de esa persona a ver cuál es su situación familiar».

Mientras todo esto se dice y se defiende desde el «mundillo» político, las calles céntricas de Montevideo han sido literalmente copadas por personas salidas de las cárceles sin formación, sin trabajo y sin autoestima como para afrontar una vida comunitaria. Muy por el contrario a alcanzar su libertad, estas personas generan guetos ciudadanos, utilizan lo que está a su alcance para subsistir: los contenedores de basura del mobiliario urbano de la ciudad se usan como baños a cielo abierto y la vista de cualquier transeúnte. Sin importar la hora ni el pudor, como si siguieran en las cárceles, hacen sus necesidades fisiológicas sin reparar en los usos y las costumbres de un país que supo autodefinirse como «la Suiza de América». Ni José Mujica, en el documental de Kusturica, imaginó el grado al que llegarían miles de personas sin techo, trabajo ni educación, generadores de una grieta social y cultural inocultable. Quizá por esto y por mucho más, el crimen por encargo de un hincha de fútbol perpetrado por un sicario sin banderas futboleras contratado por celular desde una celda del Comcar, no es más que un perfil de la crisis social del siglo XXI en este rincón del Sur de América Latina.

Petit en canal 12 dijo que «... tenemos que pensar un modelo de cárcel del siglo XXI. La prisión es un tema de educación, salud pública e integración social». A proósito de esto afirmó que: «El tema carcelario es fundamental para la seguridad. Y creo que en esta campaña tuvo un mejor lugar que en otras, se habló del tema».

«Nunca va a haber seguridad pública mientras tengamos una de sus causas sin atender», afirmó Petit. Y agregó: «el tema central para atacar es que hay un sistema en los grandes penales en los que hay mala convivencia: faltan recursos técnicos y programas socioeducativos. No estamos haciendo



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

todos los deberes, lejos de cumplir con lo que Uruguay puede. Tenemos que invadir el sistema penitenciario con políticas sociales. Se van a necesitar recursos para poder terminar la rehabilitación y la integración social». Sentenció respecto de la falta de Estado en las cárceles, que «es un misterio por qué el Mides no tiene presencia en las cárceles. Debería tener un destacamento en las cárceles grandes. «Tenemos que pensar un modelo de cárcel de siglo XXI. La prisión es un tema de educación, salud pública e integración social. Las cosas que hay que encarar en las cárceles no son de izquierda ni de derecha.»

«Cambiar un modelo penitenciario que viene de otro siglo lleva tiempo, pero también la necesidad de acordar debe imponerse», sentenció.

Ana Olivera es la Directora General del CODICEN. Es profesora de secundaria y fue inspectora en el Norte del país. Dijo en una entrevista a La Diaria que «...a nivel personal, uno quisiera que los cambios fueran más rápidos, que hubiera mayores socios, que los cambios en cuanto a los diseños curriculares, a las políticas de evaluación o al rezago sean más fáciles. Tenía algunas expectativas con respecto a la retención en los liceos nocturnos que creo que no se ha dado, pero también se han hecho algunas acciones tendientes a que el derecho a la educación esté garantizado.»

«Más que cosas que quedan en el debe, son deseos. Me gustaría que la promoción fuera más alta, que de

alguna manera los programas de exploración pedagógica que tenemos a nivel de país bajaran a algunos territorios en concreto. Hay otros programas que me hubiera gustado potenciar más –como el de educación en cárceles, que ha sido muy bueno– pero precisan más recursos, al igual que programa Cer [Centro de recursos para alumnos ciegos y con baja visión], que es muy bueno pero exige una inversión económica importante, porque es uno a uno. Siempre hay mucha demanda de los programas más sensibles; desde siempre lo más barato es tener una sola persona dándoles clase a 300, pero ese no es el panorama que tenemos hoy.

El sociólogo Diego Sanjurjo a poco de ingresar a la política, movió el tablero al presentarse como asesor de Ernesto Talvi y expresarse afín a las políticas del Gobierno frenteamplista en materia de seguridad, por una cuestión de afinidad ideológica. Subrayó que «la dirección correcta era la del Plan 7 Zonas». Sobre esto aseguró que los operativos Mirador que lidera el sociólogo Gustavo Legal, «fueron un manoteo de ahogado» porque «se va, se entra a los barrios, se pacifica y luego el Estado se retira y los problemas al poco tiempo surgen de vuelta».

Dijo Sanjurjo que escuchar a Gustavo Leal «poner como buque insignia de esta gestión los operativos Mirador» fue un error, porque «desde su implementación y hasta ahora, los homicidios se han duplicado. Y en las zonas en las cuales se implementaron es donde más ha aumentado el delito».

Propone instalar «Centros de Atención Integral» como los lugares físicos instalados en los barrios más necesitados del país, en los cuales trabajarían en conjunto, representantes de la policía que actúa en ese barrio, maestros de escuela del barrio, médicos, Intendencia y trabajadores sociales» «Cuando un delincuente va a la cárcel, en ese mismo momento, ese mismo día, un médico y un trabajador social deberían ir a la casa de esa persona a ver cuál es la situación familiar ... La gran mayoría del sistema carcelario es un desastre en Uruguay». Apuntó a construirle a los reclusos «una rutina diaria completa» porque «levantarse y tener un objetivo diario es algo que te enriquece, y la gran mayoría termina acogiéndose a esa rutina».

Consultado si esta rutina carcelaria sería obligatoria, Sanjurjo dijo que «no funciona obligar a alguien a trabajar»

«Una sociedad como la uruguaya, en donde la gran mayoría de hombres jóvenes de bajos recursos no estudian ni trabaja, es el paraíso del crimen organizado».



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado, Periodista,
Convencional del PC en Canelones

Agenda de derechos

Quienes estudien la historia reciente, tendrán material en cantidades para relevar y con objetividad científica -propia de la verdadera Historia- podrán formular un relato para las actuales y futuras generaciones, que les permita conocer con veracidad y honestidad intelectual, cómo fueron los hechos y quienes – verdaderamente- brindaron sus desvelos (aun a costa de postergar intereses partidarios o personales) para fortalecer lo que ha dado en llamarse «agenda de derechos».

Agenda que, en la pasada campaña política, se insistió hasta el cansancio, que había que «defender» a toda costa, cerrándole el paso a la «restauración conservadora de la

consagrando luego en sucesivas Leyes y Constituciones hasta el presente. Pues, mal que les pese a los partidos integrantes de la coalición, que resultó derrotada luego de tres lustros en el poder del Estado, ese conjunto de derechos no es ni por asomo «patrimonio» de su autoría, sino producto de una evolución social que ha admitido su consagración legislativa, que como siempre, va cronológicamente detrás de lo que primero ocurre en los hechos. Esta «agenda de derechos» que por su vastedad, no podríamos mencionarlos a todos, conforman un «ser uruguayo» e implican sentir, que somos parte de esta pequeña pero gran nación, que aún en la diversidad de sus miembros, y de la fractura social que advertimos, estamos



oligarquía». Todo ello, como si esa «agenda» hubiera sido producto de este período pretendidamente «fundacional» de la coalición de partidos autodenominados «de izquierda» y «progresistas» y que, un senador electo y ex Presidente de la República, en un exabrupto verbal denostara públicamente, para luego desdecirse sin mayores consecuencias. Es que, no sólo su hasta ahora probada inimputabilidad, sino también la doble moral de muchos de sus compañeros, le consienten esas manifestaciones hasta ofensivas, de las que luego de desdice como si tal cosa. Es que el reconocimiento de derechos en beneficio de los que habitamos este suelo, viene gestándose desde los albores de nuestra nacionalidad y aún antes de jurarse la primer Constitución. Se gestan desde las Instrucciones del Año XIII, como «el derecho a la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable» mencionado por Artigas y se van

amparados por el sistema republicano y democrático de gobierno que los garantiza. Una nación geográficamente ubicada en un continente del que no podemos escapar, pero muy distinta a nuestros vecinos. Una nación heroica, que en 1980 supo decir NO al Plebiscito Constitucional con que los militares buscaban perpetuarse en el Poder y que en el 2019 dijo NO a un cuarto gobierno del Frente Amplio, pese a todo el aparato estatal puesto a trabajar en favor de la fórmula oficialista. La mayoría del Cuerpo Electoral se pronunció contra la inseguridad, la corrupción y la pérdida de oportunidades que supuso el no haberse hecho cargo de cumplir con lo prometido, habiendo tenido todo a su favor para lograrlo. Con la instalación del gobierno electo, se abre un tiempo de esperanza. Que el año que comienza, sea el inicio de una nueva era plena de realizaciones, para el Bien de nuestra República. ■



José Luis ITUÑO
Periodista

El Camaleón cambia de colores según la ocasión

Comerse la pastilla con los obsecuentes de siempre

Un documento al que tuvo acceso OPINAR, indica que cargo más cargo menos, el próximo Presidente Luis Lacalle podría sustituir en su gobierno aproximadamente a 1.800 funcionarios, si tomamos en cuenta el Poder Ejecutivo en su conjunto (Empresas Públicas, Ministerios, Entes Autónomos, Tribunales, Servicios paraestatales y descentralizados, Servicio Exterior, etc.). Una tarea no menor que le espera al futuro Presidente a partir del martes 7 de enero, a su vuelta de vacaciones y cuando anunció comenzará a dar a conocer los nombramientos.

Hasta el momento sólo dio a conocer a sus ministros, subsecretarios y algunos cargos como el Secretario y Prosecretario de Presidencia, el del Dr. Diego Labat al frente del BCU y el nombramiento del colorado Isaac Alfie al frente de la OPP.

CADA CINCO AÑOS

Esta particularidad que se repite cada cinco años, resulta hasta graciosa. Personalmente y en mis ámbitos, me he cruzado con personajes absolutamente «serviles» al Frente Amplio para quienes hasta antes del 24 de noviembre los batllistas éramos leprosos, pero ahora resulta que nos saludan calurosamente y lo que es más gracioso, algunos (aún en tono bajo por las dudas) nos felicitan confesándonos que «siempre fueron batllistas». Supongo que a los blancos les debe pasar lo mismo.

Estos personajes tienen la particularidad de acomodar el cuerpo de acuerdo a cómo venga la ola, pero increíblemente sobreviven y en general su «obsecuencia» es premiada con muy buenos cargos por los jefes de turno que se «comen la pastilla» como dice Enrique Yanussi.

A TOMAR CAFÉ

El problema es cuando en este juego quedan por el camino muchísimos funcionarios con códigos y fieles a sus divisas -a veces penados a oficinas intrascendentes y sin ninguna tarea más que tomar café - de mucho mayor valía que los «obsecuentes».

O lo que es peor, algunos ascensos se miden en «simpatía» más que por el «expertise» o el conocimiento.

Luis Lacalle anunció analizar cada uno de los CV antes de tomar definiciones, algo que me parece absolutamente lógico, lo que asegurará que aunque opte por personas de su confianza, colocará la gente en el lugar adecuado y no a modo de «premio político».

Será tarea de quienes hemos estado sosteniendo el mástil de la bandera del partido durante 15 años, soportando humillaciones, ninguneos y botijeros, advertir a los nuevos jefes de gobierno sobre estos «camaleones» enquistados en los grandes cargos, que sobreviven plácidamente cambiando de color cada cinco años.

Yo tengo una pequeña libretita con tapas rojas (no la compré con tapas negras para despistar) en la que ya llené al menos 10 páginas que tengo a disposición. ■

Adiós a las armas

Ricardo J. LOMBARDO
Periodista. Contador. Fue diputado
y Presidente de Antel.



El Partido Colorado festejó el triunfo de la coalición multicolor que integró en el ballottage y trató de disimular que la votación de octubre se constituyó en la segunda peor de su larga historia.

Algunos celebraron el retorno a puestos de gobierno y con ello la posibilidad de ocupar cargos en la administración.

Otros se congraciaron con que Julio María Sanguinetti ocupara por tercera vez la Secretaría General del Partido, como parte de su extendida militancia que lo llevó entre otras cosas a la presidencia de la república en dos oportunidades.

He preferido no opinar sobre la interna colorada en los últimos meses, porque no quise agregar ningún factor que pusiera en riesgo su desempeño tanto en las internas como en la primera vuelta de octubre.

Tampoco quise que nadie creyera que en mi pensamiento hay un dejo de resentimiento respecto a una militancia que abracé hasta hace 20 años en que decidí irme para mi casa por serias discrepancias por la conducción que en aquel momento lideraban Sanguinetti y Jorge Batlle. Pero hoy la voy a hacer. No tiene sentido que en esta columna opine sobre troyanos y troyanos, sobre el Frente Amplio, sobre Cabildo Abierto, etc., pero deje de lado nada menos que al partido en el cual milité tanto tiempo.

Creo que viejo partido de la Defensa es muy difícil que se reconstruya con esta forma de hacer política. Algunos celebran como de gran habilidad el hecho de estar al lado del poder y reclamar cargos. Otros lamentamos que la militancia se reduzca a eso y nada más que a eso.

Yo ya estoy retirado, y nada de lo que diga debe interpretarse como una forma de autoproponer un esfuerzo que no estoy dispuesto a hacer. Pero el Partido Colorado no puede seguir con los anacronismos políticos que hace gala.

Uno ve una generación de jóvenes entusiastas que ocupan la diputación o cargos en el comité ejecutivo departamental que, si no logran levantar las miras, quedarán condenados a seguir dando vuelta en el círculo vicioso de un partido que parece irse desvaneciendo.

Para revertir este proceso, se necesita visión.

Esa que los colorados tuvieron durante buena parte de la historia y les permitió formar el partido que más

años gobernó el país desde su fundación en 1836.

Una visión que tome en cuenta los nuevos tiempos, las nuevas realidades de la sociedad, de las comunicaciones, de las tecnologías, de las organizaciones familiares, de las

rupturistas formas de la economía, de la participación de todos en sus resultados, y del nuevo mapa geopolítico mundial.

No se pueden seguir haciendo las mismas cosas que en la época de la guerra fría, ni pensando en esquemas

deben quedar atrás por la fuerza de los hechos. Es tiempo de una nueva política. Que recupere la credibilidad de la gente en sus dirigentes, sin necesidad de polarizar las opciones para diferenciarse, frente a alternativas que todos sabemos que son muy pocas.

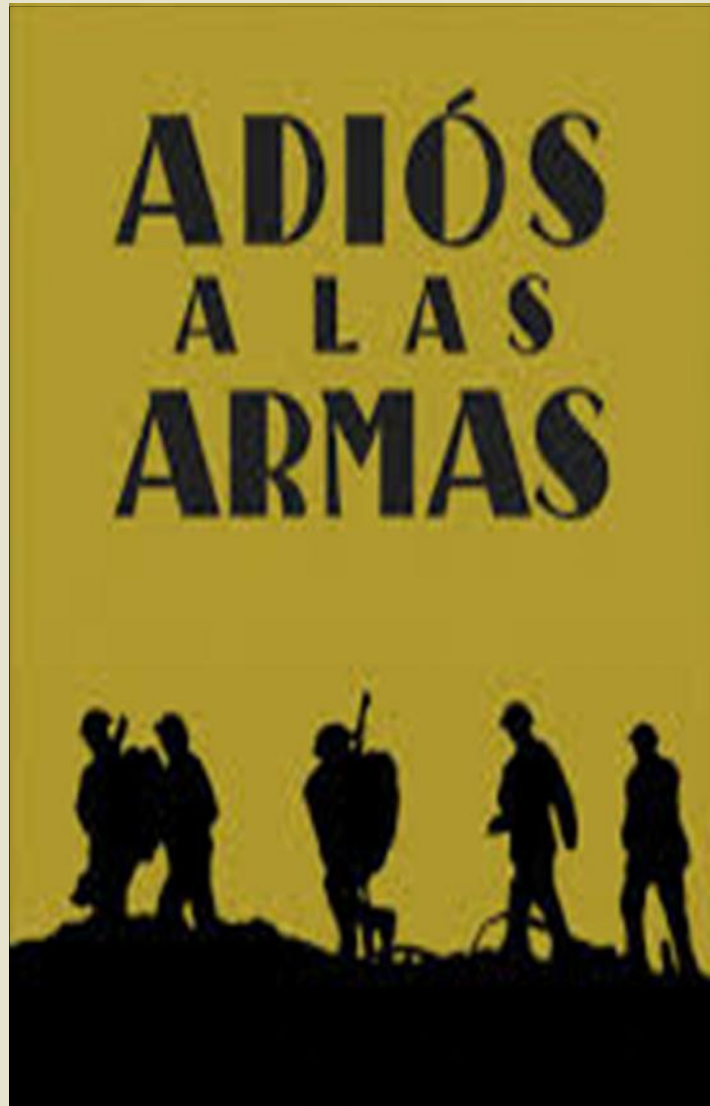
Para eso es necesario que el Partido Colorado abandone el absurdo triunfalismo y dejar de disimular el fracaso.

Ojalá, entre los jóvenes entusiastas que ocupan lugares relevantes hoy, surja una nueva generación capaz de romper con los vicios del pasado y lanzarse al porvenir. Mi generación lo intentó, pero no lo logró.

Ernest Hemingway escribió Farewell to Arms, (Adiós a las Armas) un relato bélico tan crudo y cruel, que sirvió como alegato para quitarle todo el romanticismos con que se vendían al imaginario colectivo esos enfrentamientos tan impactantes que marcaron el siglo XX, y que se tomara consciencia de que la humanidad no debía volver a sumergirse en semejante infierno.

El Partido Colorado está necesitando eso. Un crudo relato de cómo y por qué el principal partido político del país, sigue enredado en esta telaraña de mediocridad que estuvo a punto de ubicarlo en cuarto lugar superado por una organización electoral que tenía apenas 6 meses de formada.

Ojalá los jóvenes valores tengan la suficiente visión y estén a tiempo de hacerlo.



«Tampoco se puede seguir concibiendo a la vida política como la intermediación que existía en tiempos en que la gente no accedía con la inmediatez que lo hace ahora a la información y a la interpretación de los fenómenos de interés colectivo.»

maniqueos que nos sumerjan otra vez, en una noria interminable de enfrentamientos entre uruguayos. Tampoco se puede seguir concibiendo a la vida política como la intermediación que existía en tiempos en que la gente no accedía con la inmediatez que lo hace ahora a la información y a la interpretación de los fenómenos de interés colectivo. La era de los clientelismos, el tráfico de influencias, la falta de transparencia,

Una visión que tome en cuenta los nuevos tiempos, las nuevas realidades de la sociedad, de las comunicaciones, de las tecnologías, de las organizaciones familiares, de las rupturistas formas de la economía, de la participación de todos en sus resultados, y del nuevo mapa geopolítico mundial. No se pueden seguir haciendo las mismas cosas que en la época de la guerra fría, ni pensando en esquemas maniqueos que nos sumerjan otra vez, en una noria interminable de enfrentamientos entre uruguayos.



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista.
FUENTE : facebook

El relato colorado y el futuro de nuestra divisa

Cuenta Alberto Methol Ferré en una publicación dedicada a homenajear al Prof. Juan Pivel Devoto, que allá por el año 51, mientras estudiaba con Jorge Batlle y otros amigos suyos en la casa de Camino de las Tropas de la familia Batlle, una noche, Don Luis, reflexionando sobre la situación del país, les señaló: «No veo en el horizonte ninguna amenaza contra el predominio del Partido Colorado. Sólo me inquieta una cosa: que los blancos empiezan a escribir la historia del país. Ese es el único síntoma peligroso». Se refería, por cierto, a una corriente encabezada precisamente por Pivel Devoto, reconocido investigador de filiación blanca y vasta producción académica, a la que poco después se sumarían Washington Reyes Abadie, José Claudio Williman, Carlos Real de Azúa y el propio Methol, entre otros intelectuales en su mayoría de origen colorado, que recalaron primero en el ruralismo atraídos por la figura de Benito Nardone, quien fundó en ese mismo año la Liga Federal de Acción Ruralista, y luego desembocaron en el nacionalismo. El paso de historiadores colorados a blancos le parecía a Luis Batlle el indicio de un cambio de época. Y así fue. El devenir de los acontecimientos no hizo más que darle la razón.

A fines del 51, cuando se enteró de los resultados del plebiscito que instauró el Colegiado: «Con esto, en cuatro años tendremos un gobierno blanco, y en quince, una dictadura militar». Le erró por poco. ¿Clarividencia? No, consciencia histórica y visión de futuro, dos atributos que combinados definen a los hombres de Estado.

Luis Batlle falleció en 1964, tras priorizar la actividad política antes que el cuidado de su frágil salud, tal como le habían indicado sus médicos. No alcanzó a ver el pasaje de historiadores blancos a marxistas ni a augurar, por tanto, lo que luego vendría, pero esa es otra historia. Una historia reciente, aún caliente, en la que a menudo es difícil ver en perspectiva procesos y acontecimientos que nos incluyen. Peor aún, ya casi no hay historiadores partidarios -en especial colorados- y los viejos batllistas, portadores de la memoria viva del partido, van desapareciendo sin tener a quién legarles sus recuerdos y sin

que nadie repare en la gravedad de ese fenómeno. Así, poco a poco, vamos decolorándonos, que es el modo en el que los partidos tradicionales desaparecen, como una bandera a la intemperie a la que nadie atiende.

Prueba de ello es la supina ignorancia de muchos -demasiados- correligionarios sobre hechos y figuras clave de nuestro pasado, más o menos lejano, así como de sus implicancias históricas y simbólicas, o, incluso, del mismísimo concepto de correligionario.

Sí, la ignorancia es mucha. Y en ese desconocimiento con forma de olvido yacen las respuestas a esas preguntas que nos definen como colectivo de



hombres y mujeres libres: quiénes somos, qué nos une y por qué peleamos...

Hace pocos días, asumieron nuestras nuevas autoridades partidarias, encabezadas por el expresidente Julio María Sanguinetti y el senador electo Ernesto Talvi, las que tendrán el desafío de conducirnos en el marco de un gobierno de coalición presidido por nuestro tradicional adversario e integrado por otras fuerzas políticas, y en especial por una de ellas, que es la continuidad de la corriente conservadora y antibatllista escindida del tronco liberal hace más de un siglo, reencarnada en una suerte de

neururalismo militarista, al que no pocos cantan loas y ven como nuestro aliado natural en el esquema de una guerra fría imaginaria. Les espera, por tanto, una tarea gigantesca, que implicará no sólo contribuir a la conducción del Estado en una coyuntura particularmente difícil, aportando todo cuanto tengamos para dar como otrora partido de gobierno sino también revitalizar nuestra vida interna, tan alicaída en los últimos años, y, lo que es aún más importante y por cierto desafiante, reconstruir un relato auténticamente colorado, que haciendo pie en su larga y rica foja de servicio a la república, contribuya a desmitificar asociaciones e ideas erróneas que aceptamos como válidas

¿Tanto da votar a uno que a cualquier otro? ¿Representamos lo mismo y a los mismos que ellos?

Digo más, volver a darle sentido a «lo colorado», a reconocernos en un pasado común y construir una narrativa propia que haga hincapié en los desafíos de nuestro tiempo, que es lo que propongo siguiendo el antecedente del primer batllismo que hizo de su programa de gobierno su santo y seña y de la militancia un modo de vida, no supone fossilizarnos en la repetición monocorde de ciertos usos y costumbres, sino recobrar nuestra singularidad como divisa (sí, como divisa, que es lo que somos allá en el fondo), insuflándole vitalidad a ese sentimiento que -según una encuesta reciente- comparte apenas el 10% de nuestros compatriotas.

Ya no se trata de conservar la supremacía del Partido Colorado en el escenario político como en los tiempos de Luis Batlle, ni de discutir acerca de la filiación ideológica de quienes narran el pasado, sino de velar por la supervivencia de nuestra colectividad como proyecto de futuro y escudo de los débiles en tiempos de coaliciones multicolores y empujes fusionistas, de rencores seculares e inocencias cortoplacistas. Y ésta no dependerá solamente de la gestión de nuestros representantes en el próximo gobierno, que confiamos positiva, ni de la aparición de uno o varios líderes más o menos carismáticos con arrastre popular, que esperemos surjan en los próximos años de las nuevas generaciones de colorados, sino del empeño que pongamos en hacer historia, dentro y fuera de los textos de estudio.

Lo demás, como bien sabía Don Luis, viene por añadidura.

«...ya casi no hay historiadores partidarios -en especial colorados- y los viejos batllistas, portadores de la memoria viva del partido, van desapareciendo sin tener a quién legarles sus recuerdos y sin que nadie repare en la gravedad de ese fenómeno. Así, poco a poco, vamos decolorándonos, que es el modo en el que los partidos tradicionales desaparecen, como una bandera a la intemperie a la que nadie atiende.»

El auténtico Pepe Mujica

Hugo MACHÍN FAJARDO
Periodista. Fue preso político. Ex -docente
Universidad ORT. Ex vicepresidente de APU
FUENTE: AnálisisLatino.com CADAL.



El disparatario de Mujica se enriqueció en los últimos días con una descalificación del feminismo que, en boca de cualquier otro dirigente partidario uruguayo, hubiera significado un estruendo en redes sociales y, quizás, hasta un escrache de los que se nutre el fanatismo. Las tres últimas movilizaciones por el Día internacional de la Mujer del 8 de marzo, han sido de las mayores manifestaciones mayores de la historia uruguayo. Pepe Mujica (84) en su etapa legal ha hablado mucho de política. Hacer, lo que se dice hacer obra política, ha sido muy poquita. Pero cuando se está en el poder -y él todavía lo está- las palabras quedan inscritas con letras de molde en la historia del país.

El disparatario de Mujica se enriqueció en los últimos días con una descalificación del feminismo que, en boca de cualquier otro dirigente partidario uruguayo, hubiera significado un estruendo en redes sociales y, quizás, hasta un escrache de los que se nutre el fanatismo.

Las tres últimas movilizaciones por el Día internacional de la Mujer del 8 de marzo, han sido de las mayores manifestaciones mayores de la historia uruguayo.

En declaraciones a un semanario de izquierda uruguayo el ex presidente Mujica sostuvo que «es bastante inútil el feminismo, porque el machismo es un hecho» (que) «la agenda de derechos es una expresión de la estupidez humana» (que) «ahora quieren demostrarle a todo el mundo que somos gay». Y agregó en referencia a la ex senadora Constanza Moreira, del Frente Amplio (FA), en su momento impulsada por el propio Mujica para enfrentar a Tabaré Vázquez en la interna del FA, que «es una burra que nunca entendió nada (que) más burra que eso para hacer política, difícil de encontrar (...) no sé qué mierda aprendió» en la licenciatura de Ciencia Política, donde Moreira ejerciera como docente universitaria. Almagro y Judas. Otra insensatez de Mujica en esa entrevista, fue comparar al secretario general de la OEA, el uruguayo Luis Almagro, otrora impulsado a ese cargo por el mismo Mujica, con Judas Iscariote. Son dos niveles del absurdo: uno, retroalimentar una ignominia milenaria repetida hasta el cansancio por la iglesia católica que estigmatizó a los judíos como los traidores universales, además, obvio, de ser los homicidas del Jesús creado por los cristianos. El odio antijudío se fortaleció y expresó en múltiples formas gracias a esa prédica irracional. El otro nivel del absurdo de Mujica es seguir

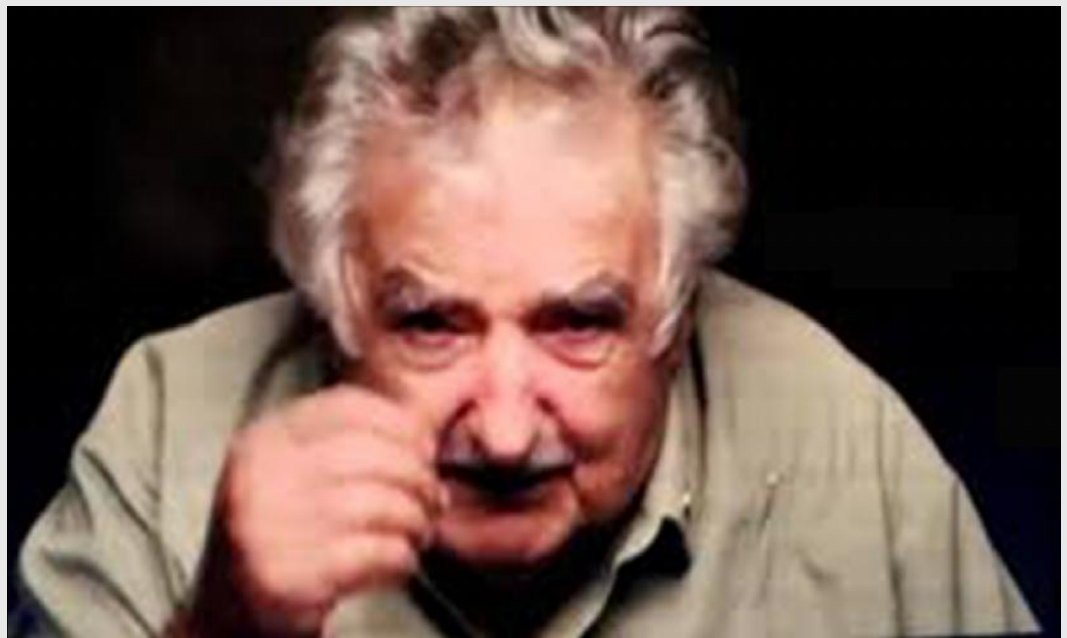
apoyando a dictadores latinoamericanos o ex mandatarios corruptos al defenestrar la figura de quien, más allá de sus contradicciones, ha realizado una digna y contundente denuncia de las violaciones a los derechos humanos que tiene lugar en Cuba, Nicaragua y Venezuela-también en Bolivia, Chile, Colombia y otros países-, así como apoyar decididamente las iniciativas anticorrupción que tienen lugar en países de la región (v.gr. Guatemala) Reacciones. Las reacciones dentro de la izquierda uruguayo no se hicieron esperar, aunque casi todas dentro de la estrategia de cuidar la unidad de la

1974; y haber recibido en 2010, durante una visita a La Habana, a algunas de las Damas de Blanco, mujeres defensoras de los derechos humanos cubanos, sistemáticamente reprimidas por la dictadura castrista. La visita al general Miguel Dalmao - fallecido en prisión en 2014- Mujica la realizó -según dijo- para constatar que recibiera un trato correcto. Que en una delegación de opositores cubanos hubiera alguna Dama de Blanco, no significó tampoco que Mujica cuestionara en serio al régimen de los Castro.

Aclara el panorama del FA de Uruguay saber que Andrade y su partido viven

Mujica, aunque todos en el contexto de defender «la unidad» y de no discutir «a través de los medios de comunicación», muletilla que los políticos en general aplican para no hacer declaraciones sobre temas para los que no tienen respuesta apropiada.

El más votado. Prudencia la del FA muy entendible para su estrategia, si se tiene en cuenta que Mujica cosechó la mayor votación en octubre y sigue siendo el político «más popular» del Uruguay. Pero más allá de cómo la izquierda uruguayo digiere los exabruptos que un día sí y otro también expide



coalición que acaba de perder en un balotaje por mínima diferencia las elecciones nacionales y tiene por delante el objetivo de mantener el gobierno de Montevideo para un séptimo periodo consecutivo.

Salvo en el sector Casa Grande, de la propia Moreira, que perdió sus bancas en octubre. Desde allí se le disparó fuerte al Pepe: se le atribuye tener una actitud odiosa y perversa, fruto de la «violencia política», la «soberbia y la impunidad».

Desde el Partido Comunista, su principal figura, el senador Óscar Andrade (45) optó por defender «desde izquierda» a Moreira y cuestionarle a Mujica precisamente dos actitudes de las pocas rescatables en quien jamás hizo autocritica del daño que le hizo y hace al Uruguay: como Presidente, visitar en la prisión a un general procesado en 2011- primer militar en actividad encarcelado en Uruguay- por un crimen cometido en

una lógica sesentista, por lo que no se han desmarcado de los harto constatados crímenes del comunismo soviético; defiende actualmente a dictadores como Nicolás Maduro y Daniel Ortega y sigue considerando a Cuba como «el faro de América Latina».

Es un personaje Andrade que, al igual que trotskistas y maoístas, se ha vuelto absoluta e irresponsablemente inmune a la realidad. Por su lado, dirigentes del Partido Socialista, fundado en 1910, marcaron «importantes diferencias en materia de derecho humanos» con la «estupidez» que Mujica le atribuyó a la agenda de derechos. Pero, no obstante, le hicieron la venia: «solo nos merece respeto su aporte a la izquierda y su historia de luchador».

También en la reunión plenaria de dirigentes y cuadros intermedios del FA, realizada el 22 de diciembre, hubo cuestionamientos a las expresiones de

Mujica, y que irán en aumento, lo importante es cómo y hasta dónde esta visión de la vida afectó y afecta el convivir uruguayos.

La supuesta honestidad de Mujica, está cuestionada por su falta de veracidad. Sus permanentes contradicciones hacen pensar que las utiliza para engañar. En octubre de 2018, Mujica en un intento de apoyar al primer vicepresidente uruguayo renunciante por corrupto, comparó el desfaldo multimillonario en dólares del matrimonio Kirchner con una «miseria propina». O sea, las fabulosas coimas recibidas por aquellos gobernantes favorecedores de empresarios mafiosos, las asimila a una compensación que se le entrega a quien ha desarrollado una buena labor.

Efectividad. En lo que Mujica tuvo efectividad fue en destruir las instituciones democráticas uruguayas. Durante nueve años lo

intentó hasta que aportó el argumento central para que los militares actuaran como un ejército de ocupación en su propio país. Porque la dictadura uruguaya (1973 - 1985) durante la cual Mujica y los tupamaros nada hicieron para combatirla, -por el contrario, algunos de sus jefes colaboraron con los militares- fue un ejército de ocupación en su propio país, que violó, en mayor o menor medida, los derechos humanos de toda la ciudadanía.

La ironía como táctica. Recuperada la democracia uruguaya, Mujica introdujo en el debate político la

o sinvergüenzas en el habla uruguaya). Pero a renglón seguido, repite como la única fórmula para el cambio ciudadano la consigna de «educar, educar, educar». Y un tiempo después, se jacta de que es mejor un Parlamento donde no haya tantos «universitarios». Es tal cual el propio Mujica lo declara, «como te digo una cosa, te digo la otra»: vertiendo ácido nítrico sobre la confianza que la ciudadanía aspira a tener en sus gobernantes.

Tampoco le sirve a Mujica la justicia que, a su juicio, debe estar por debajo de la política, porque para él, la justicia es un «carajo».

Sendic, creado por el MPP, pero no pudo hacerlo».

«Es sabido que desde antes de la dictadura el MLN usó sus recursos - en parte obtenidos de robos y secuestros- para adquirir chacras en la zona suburbana de Montevideo. Esas chacras, según recogen algunos de los libros que abordaron la historia tupamara, se pusieron a nombre de militantes que no estaban en la clandestinidad o testafierros. Ya en democracia, los bienes habrían pasado a estar a nombre de sociedades anónimas». Mujica llenó su periodo de gobierno (2010-2015) con promesas vanas, como dice el tango: el tren de

cada tanto, justo es decirlo pues Uruguay no ocupa el centro de la agenda mediática latinoamericana, se prodigan acerca del modo de ser uruguayos, de su tradición democrática, de su convivencia civilizada, y se podrá constatar que ese estilo de convivencia nada tiene que ver con la tenacidad de Mujica en destruirlo.

Hasta ayer en la historia de la humanidad los seres humanos tendían a reaccionar ante la injusticia o el dolor en modo resignación, fatalidad o con la expectativa del más allá. En el presente, las ciudadanías cada vez más incorporan el sentido



cultura de la vulgaridad, del insulto gratuito. No el que surge en un mal momento de cualquier persona que pierde los estribos, sino el premeditado, el que apunta a destruir y humillar al otro. El que hace escuela en las mentes violentas. Hizo de la ironía su arma dialéctica. En ocasiones, transformada en sarcasmo: «No hay que ponerse delante de la tanqueta», se burló cuando le preguntaron sobre un ciudadano venezolano arrollado por un vehículo militar de la represión sangrienta del chavismo.

También la emprendió contra los hábitos laborales. Su supuesto ideal de vida son los Kun Sang, tribu africana cuyos miembros trabajan dos horas diarias. Y unos años después, dice a los empresarios españoles que deben invertir en el país austral porque los uruguayos son unos «atorrantes» (holgazanes

En junio de 2017, cuando la oposición pidió una comisión investigadora sobre las «tupabandas», que actuaron luego de la recuperación democrática hasta 1998, y el FA lo impidió, Mujica reconoció en el Senado que hubo tupamaros que robaron en democracia, pero los desvinculó de su sector político.

En marzo de 2019, El País de Montevideo, citando una investigación legislativa de Argentina (*) **informó** que los matrimonios de José Mujica y Lucía Topolansky, y [el hoy ex diputado mujiquista] Daniel Placeres y Estela Pereyra, adquirieron en junio de 2011 dos padrones rurales linderos a la chacra donde viven, que pertenecían a Gafelur SA, una sociedad propiedad del Movimiento de Liberación Nacional (MLN -Tupamaros) desde 2003. El mismo día que Mujica compró esos terrenos, Gafelur SA intentó traspasarlos al Fondo Raúl

los pueblos libres, el puerto de aguas profundas y la reforma agraria que haría el Instituto Nacional de Colonización. El hecho es que «el 64% de las tierras vendidas en los últimos 19 años era de uruguayos y casi la mitad pasó a manos de sociedades anónimas», según detalló el semanario montevideano Búsqueda en octubre de 2019. Esto último es un fenómeno que, nobleza obliga, no es exclusivo del Uruguay en la región. También es cierto que, según estudio de Cardeillac, J. y Piñeiro, D., de 2016, que Mujica lidera «una de las tres corrientes de pensamiento agrario que coexisten dentro del Frente Amplio, y la única que «intentó frenar el proceso de concentración y extranjerización de la tierra, mediante la promulgación de una ley que aumentó los impuestos sobre las grandes propiedades rurales de más de 2.000 hectáreas». Uruguay no es eso. Léanse los conceptos que

de equidad y de justicia reparatoria, de que los males deben ser acotados cuando no superados. Las últimas declaraciones de Mujica, además de ser incomprensibles, van en contravía de la historia. Claro que para quienes prefieren misticificar en lugar de pensar, pueden ensoñarse con «El Pepe, una vida suprema», película hagiográfica de Kusturica sobre este ex presidente uruguayo, que la plataforma Netflix estrena el viernes 27 de diciembre.

(*) Comisión Especial Investigadora sobre Hechos Ilícitos Vinculados con el Lavado de Dinero, formada en la Cámara de Diputados argentina en 2001. Figuran en un capítulo del informe llamado «La utilización de las Sociedades Comerciales uruguayas para el lavado de activos».



El juego terminó: adiós a Unión Europea

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Por trescientos cincuenta y ocho votos a favor, y doscientos treinta y cuatro en contra, el Parlamento británico aprobó el acuerdo negociado por Boris Johnson para que Reino Unido, el próximo viernes treinta y uno de enero de dos mil veinte se desprenda del bloque comunitario. El Primer Ministro, al salir victorioso en las legislativas, demuestra contar con el mayor apoyo al brexit, por parte de la ciudadanía. Ahora, el proceso político que persigue abortar como estado miembro de la Unión Europea, sigue su curso, y aquí, no hay más barajas. El juego ha terminado, pero tan solo en esta etapa «media» – luego de idas y marchas atrás, de amores y odios -, porque Boris Johnson no solucionará al menos durante un largo período la crisis por la cual comenzó a transitar Reino Unido, que se prolongará y agudizará más tiempo de lo previsto.

La «idea» de brexit llega a su fin, y cuando el gobierno tiene mayoría el parlamento en buena medida es irrelevante, porque dicho gabinete – en cierta forma una especie de «dictadura» – puede decir todo, pasando las decisiones por Down Street.

La problemática, es ver qué tipo de relación llevará adelante Reino Unido hacia Unión Europea, la cual, quizá – en mi opinión -, sería más potable dejara de lado el fatigoso y aburrido tecnicismo, como asimismo la interpretación de grandes acuerdos de proyección, para abordar proyectos, posturas, menos pasionales, observando el funcionamiento y los resultados a corto plazo, postergando las intensas negociaciones para una etapa posterior.

Es necesario de una vez por todas, salir del estado paranoico, pues, mientras tanto, los «grandes jugadores» movilizan las piezas en el tablero del campo ciudadano.

El flanco económico en la Unión Europea irá menguando, y los comunitarios deberán, sí, o sí, esperar, y asumir riesgos políticos intensos, abandonando el pensamiento jadeante y cargoso que, en más, seguirán el camino del brexit países tales como Hungría, Polonia, e Italia.

Ahora que, en Reino Unido gran parte de las normativas de control de impuestos y laborales están relativamente alineadas, se podría

hablar de cierto equilibrio que permitiera un tránsito de libre comercio, pero enfocado indudablemente desde un aspecto dinámico, ejecutivo, no ideológico.

Al parecer, Alemania quedó muy molesta por el brexit y la actitud de Reino Unido, pero digamos la verdad; hace un año, Berlín, ya consideraba que detener el brexit no era la mejor opción, y se debía mirar para adelante, hacia otro tipo de relación comercial,



enfocando a mantener cierta distancia con Boris Johnson.

A decir verdad, el Primer Ministro británico si bien no es un Donald Trump, maneja acciones populistas, aunque es justo señalar que, en algún modo, las vuelca en políticas firmes, dentro de su postura liberal e intervencionista que ambiciona – supuestamente - a equilibrar la igualdad entre sur y norte de Reino Unido.

Escocia busca una nueva consulta popular

Por su parte, la Ministra de Escocia, y líder del Partido Nacional Escocés, Nicola Sturgeon, no descarta la posibilidad de una nueva consulta popular para intentar romper el cordón umbilical con Londres, y considera que, Boris Johnson, está demostrando un gobierno intransigente, Durante mucho tiempo existieron condicionantes y perfiles con un diseño de cierto consenso legislativo por parte de Edimburgo, pero debido

al resultado del sesenta y dos por ciento repudiando el brexit - por parte de los escoceses - ahora la corriente de pensamiento fue cambiando, y la postura que Londres no permita al Parlamento de Escocia tomar resoluciones para su propio futuro, es para muchos una actitud intolerante y antidemocrática.

Pero Boris Johnson fue muy claro al respecto, y no hay vuelta; su posición es atender – así lo ha manifestado –

España, será muy europeísta, pero no es poderosa y posee moderados conocimientos sobre los «acontecimientos» del bloque, entonces, ahora, se enfrenta a la cuestión de adaptarse a una realidad, la cual es sumamente compleja porque los gibraltareños votaron a favor de la permanencia de Reino Unido en la Unión Europea, y reclaman los derechos laborales de unos quince mil empleados.

El gobierno de Gibraltar espera mantener la normalidad en la frontera, pero al mismo tiempo España está considerando una oportunidad que podría ser valiosa: «estimular» a los lugareños para abandonar la relación con Londres, e inclinarse por Madrid.

Inestabilidad europea

Está dejando de existir cierta estabilidad en las posiciones políticas europeas, motivando un nerviosismo producto de la inseguridad vivida en el continente respecto a pensamientos y acciones.

Se habla hasta el cansancio de globalización, pero últimamente se manifiesta de forma incisiva la unidad que debe primar para una reunificación con conceptos e ideologías similares a efectos de una proyección armoniosa. La realidad, es algo bastante diferente, porque cada día son más notorios los extremos del arco parlamentario, como asimismo asombra la intolerancia de una izquierda estructurada y retrógrada en pensamiento, y por otro lado el crecimiento de la ultraderecha, fascistas, que consideran a la Unión Europea como un verdadero cáncer. Por un lado, partidos antieuropeos en Francia, Gran Bretaña, y Austria, reclaman «soberanías» perdidas, mientras en forma paralela, en Alemania, el «Partido Alternativa», y el neonazi «Nacionaldemócrata», crecen - ¡meten miedo! -, esperando asimismo la proyección en Hungría, Austria, y República Checa, de partidos eurofóbicos.

El acercamiento del cual se habla es una triste dramatización, porque no se puede obtener una línea política común – o al menos parecida - pues las consignas no tienen afinidad, y es imposible lograr tolerancia, buscar el camino del medio, entre pensamientos tan opuestos.

las necesidades de los ciudadanos escoceses, y lograr con la Unión Europea un acuerdo estable, con libertad de comercio, algo de primer orden para las finanzas de dicho territorio.

El Peñón

Es indudable que, para Reino Unido, la decisión de continuar separado, divorciado del bloque, presente un futuro incierto no solo para ellos, sino además para comunitarios, y también hacia una parte del bloque generalmente olvidada, como es Gibraltar.

Sin lugar a dudas, lo expresado, traerá serios problemas a España, mientras Bruselas bosteza sin recordar que, luego de la Segunda Guerra Mundial Europa debió construirse nuevamente, comenzar desde cero, entre un mundo dividido manejado por Washington y Moscú, hecho que motivó una retrospectiva y tomar fuerzas para una nueva posición, mientras los ingleses, dejaban de ser imperio.



Zósimo NOGUEIRA MELLO
Comisario General (r)

La migración descontrolada es nociva y peligrosa. Los fenómenos sociales de la región, las afinidades ideológicas, conflictos políticos, crisis humanitarias sin precedente, la fuga masiva de disidentes que huyen de la represión han generado una movilidad migratoria nunca vista por estas latitudes con impacto en nuestra forma de vida.

Los alineamientos políticos respecto a los países vecinos y especialmente a las grandes potencias económicas modifican las corrientes migratorias. Hasta hace algo más de una década las migraciones eran escasas y seguían las normas migratorias. Mujica y sus seguidores estimularon sin éxito el ingreso de nativos de la región sudamericana; luego promovió la traída de un grupo de familias sirias, con grandes costos para el estado, viajes a Siria de emisarios del gobierno para seleccionar familias sin advertir la barrera de las grandes diferencias culturales y religiosas. Fue un fracaso, la mayoría prefirió volver a su tierra que permanecía en situación de guerra. Aprovechando la mentalidad de los gobernantes del momento EEUU nos involucró en la recepción de presos de Guantánamo, con huelgas de hambre, vivienda y pensiones salariales para los presos apoyados por el Pit Cnt. Todo un capítulo para Jihad Dibaj viajando por diversas regiones del Uruguay, Sud América y el mundo.

Inicio su periplo con muletas y según el Observador del 23/7/18 finalizo detenido en Turquía, país que lo deportó a Siria en donde se encuentra condenado a muerte. No hemos sabido más

En Uruguay generó conflictos, y fue objeto de acusaciones por estafa. Hubo denuncias de violencia doméstica a ambos colectivos. (Al de los sirios y al de los ex Guantánamo). Fuera de estas situaciones se mantenía un moderado movimiento migratorio, siendo por momentos más los egresos de nacionales que el ingreso de extranjeros. Vinculados a temas laborales, por zafra o a término. En cuanto al flujo de refugiados siempre lo manejo una dependencia de la iglesia metodista, vinculada al ACNUR y últimamente el Cedhu, no superaban el centenar pero hoy su número se ha cuadruplicado, solicitud mediante muchos son rechazados, pero a todos se orienta sobre apoyos estatales. En las fiestas se entregaron 275 canastas a los más carenciados y se les apoya con pequeños aportes económicos en forma mensual.

Pero a esto que ya pasa a ser histórico, debemos sumarle los contingentes de inmigrantes que están llegando, no en forma individual o familiar sino en forma de hordas, con comportamientos grupales para subsistir, incluso ignorando nuestra legislación y con cronogramas pre-

establecidos que incluyen actividades ilegales y estrategias de victimización como defensa.

Los primeros contingentes de inmigrantes obedecieron a causas de persecución política como fue el caso de los Venezolanos, disidentes de Chávez y Maduro. Nuestro país vivía



un buen momento económico, siempre se respetaron los derechos individuales y esos inmigrantes se relacionaron con políticos uruguayos opositores que en forma antagónica al gobierno condenaban los abusos de poder que ocurrían en Venezuela.

Esos venezolanos de clase media, con buena formación académica, su mano de obra requerida y con buena inserción laboral. Son personas y familias que cumplían con los requerimientos legales y que con recursos propios pudieron emigrar.

Venezuela, hoy posee el mayor grado de pobreza y exclusión social, gran inseguridad, paramilitares y narcotraficantes vinculados al gobierno y los migrantes que continúan llegando tienen menor formación académica y en su mayoría provienen de los extractos sociales más bajos, que huyen no tanto por política sino por hambre, desocupación y la actividad criminal

Junto a los venezolanos llegó otro contingente de inmigrantes proveniente de centro América y especialmente de las Antillas. Por lo general son de bajo nivel educativo y llegan con infirmos recursos. Arriban a la costa brasileña o a las Guayanas y enfilan hacia el sur con múltiples escalas, algunos realizando breves trabajos precarios y continuando su marcha ante el rechazo y falta de oportunidades que les brindan los países por donde transitan. Así han llegado, generalmente sin cumplir con los requerimientos de inmigración e indocumentados. Aquí; Identificación Civil les proporciona una Cédula de Identidad provisoria y con ella se manejan en su trajinar diario, luego vienen los problemas laborales y de alojamiento.

Trabajo hay poco y lo que consiguen es muy informal, los jóvenes por lo general se ocupan como delivery y los más calificados en empresas de seguridad, otros se han trasladado al interior especialmente a diversas localidades del Departamento de Canelones para vincularse a actividades rurales. Las mujeres a artesanías, limpiezas, cocina y cuidado de enfermos. Los vemos cuidando autos, vinculados a

Migración problemática y sin control

nacionales desarraigados, vagos, consumidores y mini distribuidores y muchos son captados por ese lumpen y participan de arrebatos, agresiones; pasan a contribuir con la inseguridad reinante, hay quienes finalizan ese periplo en las cárceles. El alojamiento es todo un gran tema, hay quienes

contingente de inmigrantes proviene de Cuba. Su nivel cultural es superior al de estos últimos pero tienen muy incorporado la doctrina comunista, les cuesta asumir nuestra forma de vida. En las redes tomo gran difusión una grabación realizada por cubanos que cometen abigeato en la zona de Sauce, roban un buey lo faenan y lo consumen en la zona de Santa Roza donde están radicados. Resulta increíble. Extranjeros que procuran el amparo de nuestro país y se vanaglorian filmando su delito y luego disfrutando de un asado.

Esta semana tomó estado público el desalojo de una casa ocupada por intrusos en la calle Canelones, en donde aún permanecen un grupo de «ocupas» por una prorrogua conseguida.

Dicen que alguien les alquilo y que se sienten estafados. Eso es poco creíble pues los primeros «ocupas» conducían las motos que aún se ven. Las autoridades intervinientes pueden informarse con la propia policía que alertada por alguien se constituyó en el lugar con varios vehículos el día 29 de setiembre pasado a poco del ingreso de los intrusos.

Pasados varios días UTE les conecto la luz con contador externo y seguían viniendo las mismas motos y sus conductores vestían chalecos de empresas de reparto de comidas. Delivery. El tema de las ocupaciones debe ser atendido con seriedad, sancionando a quienes intenten beneficiarse del patrimonio de terceros y en el caso de inmigrantes debe actuarse con mayor énfasis. Se permite el ingreso al país con muy pocos requerimientos; no se deben tolerar conductas delictivas.

Los perjuicios no pueden recaer sobre los propietarios de bienes invadidos. Al lado de esta casa hay una obra con personal permanente que puede aportar información. Esta finca era habitada por dos hermanas ancianas oriundas del interior. Hace poco más de un año ambas fallecieron, primero una y luego la otra que siempre era acompañada por una empleada doméstica. La casa fue cerrada con electrodomésticos y mobiliario. Después de esta ocupación se vio un camión fleteo que fue cargado con muebles y un contenedor con desechos de la casa. Lo del inocente alquiler huele a falso, es común que los primeros «ocupas» regenteen, asignen espacios, cobrando. Recuerdan a los «chingas de los palomares» «igual». Además en pensiones y hoteles nadie paga más de un mes por adelantado. Veremos que dictamina la justicia. La inmigración se está complicando. Deben establecerse protocolos de admisión rechazo y expulsión de extranjeros, para proteger nuestra forma de vida.



Julio M^a SANGUINETTI
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
 y dos veces Presidente de la República
 FUENTE: Correo de los Viernes

Un año que no fue uno más

Termina un año que no fue uno más. Al revés de lo que dice el famoso tango, es un año que importa. Su relevancia histórica la da el haber producido una alternancia en el gobierno, luego de 15 años de gobiernos frenteamplicistas que administraron el país en solitario con una mayoría absoluta en el Parlamento. Así como cayeron los partidos tradicionales hace 15 años, hoy se da la inversa y el Frente Amplio ahora queda ubicado en la oposición, sin

reglas del mercado e impulsó la extranjerización de la tierra, manteniendo las bases estructurales del país que históricamente sostenía que debían derrumbarse... Nada sustancial cambió, salvo que ensanchó el Estado, repartió mucho dinero en empleos y subsidios y organizó grandes estructuras socialistas (Fonasa, por ejemplo), que hoy navegan en medio del burocratismo y -sobre todo- la desfinanciación. Su talón de Aquiles fue, sin embargo, la seguridad ciudadana, que afecta hoy

tupamaros luchaban contra una dictadura, a la que -a la inversa- le alfombraron el camino de llegada por instalar la violencia y sacar a las FFAA de los cuarteles. La «coalición multicolor» que ha derrotado al Frente Amplio no es ya la expresión clásica, porque Cabildo Abierto ha impuesto una presencia relevante que, incluso, le hace árbitro en la mayoría de las elecciones departamentales. Los dos partidos tradicionales obtuvieron una votación equivalente a la del Frente Amplio, pero

confiamos, anhelamos, que por responsabilidad cívica, el Frente Amplio ayude a resolver esa situación. Será la prueba ácida de su ética republicana. Más allá de esos temas, comenzará -esperemos- una muy fuerte reversión cultural y psicológica. Esa mentalidad frentista, negativa sobre la identidad nacional histórica, esa coacción constante de profesores y funcionarios parados sobre ese «relato» falso de la realidad, debe ceder paso a una actitud abierta



liderazgos claros. El Dr. Vázquez da la impresión de que se replegará. El Ministro Astori seguirá actuando pero sin el peso político que otrora ejerció. Y nuestro colega Mujica está más dedicado a opinar libremente que a conducir la heterogénea fuerza que hay detrás de sí.

El resultado no es una casualidad. Hubo un desgaste del Frente Amplio y una maduración del arco opositor, que entendió que ofrecía una coalición o difícilmente produjera la alternativa.

El desgaste frentista es progresivo. Así lo demuestra Óscar Bottinelli en reciente artículo en «El Observador»: desde la elección de 2004 (50,5%) fue bajando en 2009, 2014 hasta el 39% de 2019, o sea que perdió -o dejó de ganar- unos 400 mil votos. Esto es muy importante, porque si hubiera mantenido su porcentaje, al incorporarse nuevas generaciones con hijos de frentistas más que de colorados o blancos, hoy el Frente tendría que estar por encima del 55%.

O sea que el declive del Frente no es casual y deriva -a nuestro juicio- de la diferencia entre el sueño que abrigó desde su nacimiento y la realidad que vivió, pese a que una suerte histórica le regaló los 10 mejores años de precios internacionales que se recuerden. En el camino dejó sus viejos eslóganes. Pagó la deuda externa, no nacionalizó la banca, aceptó las

diagonalmente a toda la sociedad uruguaya...

La notable habilidad propagandística del Frente Amplio para hacer de la llamada «agenda de derechos» una suerte de revolución (una «idiotez», según Mujica) y, en términos generales, para instalar la idea de que con el nuevo gobierno se caerían muchos derechos adquiridos, le ha permitido -todavía- sostener una enorme masa de adherentes. La misma está sustentada, en su base, en un «relato» que le autoconfiere el monopolio de la sensibilidad social, la defensa de los pobres frente a partidos tradicionales en manos de ricos, la exclusividad del alegato por los derechos humanos y hasta la mentira -mil veces repetida- de que los

la distancia emanó de los nuevos partidos. Es enorme el desafío del nuevo gobierno. Hay una expectativa esperanzada en la opinión pública. Nos preocupa el exagerado optimismo porque hay que tener en claro que el país se asume con un insostenible déficit público, un importante desempleo y un Estado rígido, al que sólo se puede racionalizar paulatinamente. Más del 70% del gasto público son prestaciones sociales y éstas, al ser intocables en su volumen, imponen un enorme esfuerzo de administración. No será sencillo. El propio Ministro Astori viene de reconocer el desbarajuste que produjo la ley de 2008 sobre seguridad social, a contracorriente de lo que había que hacer. Ahora hay que apechugar y

hacia la modernidad. En nuestra educación se respira un antiimperialismo trasnochado, una lucha de clases falsificada y hasta la errónea idea de que la economía de mercado es fuente de injusticia cuando ha sido el sistema que más gente sacó de la pobreza (en contraposición al rotundo fracaso socialista, cuya última expresión es la desventurada Venezuela).

Ha llegado la hora del cambio. De que este país, pionero en su Estado de Bienestar y sólido en su convicción republicana, pueda hoy preservar esos valores tradicionales en un mundo globalizado que nos desafía con modos de producción inesperados y una competencia ineludible. Estos días hemos disfrutado del comentario internacional de la excepcionalidad institucional del Uruguay. Debemos ahora revalidar que también somos, además de legalistas y solidarios, eficaces para ganarnos la vida en un mundo que ha cambiado sus parámetros. La educación debe formar ciudadanos para ese nuevo mundo: mentalidades abiertas, con espíritu creativo, que crean en el país y en sus valores, entendiendo -a su vez- los desafíos de un mundo globalizado que no nos esperará.

